

## La inflación y sus expectativas se alejan de las metas

La inflación se acelera con firmeza y se aleja, una vez más y como tantas veces antes, de las metas oficiales. Sin embargo, si se excluyen los rubros más volátiles, que representan aproximadamente un quinto de la canasta del IPC, la aceleración es menos pronunciada. En este contexto, también suben las expectativas que son relevadas mensualmente por el BCU entre economistas e instituciones del sector privado.

El IPC subió 1,11% en marzo y 9,38% en los últimos 12 meses. Además de, notoriamente, el aumento de los precios de los combustibles, de 29,3% entre los meses de marzo, se destaca el del precio de la carne, de 16,6%. En ambos casos hay indudables efectos en el mercado interno, de aumentos en los respectivos precios internacionales, lo que forma parte del proceso global de mayor inflación que es conocido y notorio. Por otro lado, está lo que ocurre con frutas y verduras, con variaciones de -10,3% y +23,1% entre marzos, respectivamente, en un contexto diferente, propio de una “economía cerrada” en la que las importaciones son la excepción a la regla general. Esto nada tiene que ver con la globalidad referida.

Los referidos son algunos de los rubros “volátiles” que forman parte de la canasta del índice, que se excluyen del índice general a efectos de estimar la evolución del “núcleo duro” de los precios en la economía. En la gráfica que se incluye al pie de esta página se presenta la evolución de ambos indicadores, así como el techo y el piso del rango meta de inflación.

Obsérvese que, entre los meses de mayo del año pasado y marzo del presente, la variación anual del IPC subió de 6,6% a 9,4% mientras que, en el caso del

indicador alternativo, subyacente, sólo trepó desde 7,7% a 8,5%. Considerablemente menos, en ambos casos, que la normalidad mundial de estos tiempos.

A todo esto, las expectativas de los economistas y las instituciones que releva el BCU, también se han ido corrigiendo hacia arriba. En la encuesta de marzo, las expectativas apuntaban a 7,90% en 2022, 6,85% en 2023, 6,95% en los próximos 24 meses, que es el horizonte de la política monetaria y 6,50% en 2024. En el caso de las expectativas empresariales, relevadas por el INE, la encuesta de marzo las mantuvo en el 8% para todos los plazos. Mientras tanto, el rango meta del BCU (hoy entre 3% y 7%) está definido entre 3% y 6% desde septiembre de este año y en el caso del MEF, se espera llegar a 3,7% en 2024.

En este contexto, el Comité de Política Monetaria (COPOM) del BCU dispuso el jueves 7 el sexto aumento consecutivo de la tasa de interés de política monetaria (TPM) desde el pasado mes de agosto. En esta oportunidad el aumento fue de 1,25 puntos porcentuales, medio punto más que lo que se había previsto en las reuniones anteriores del COPOM. La TPM quedó establecida en el 8,5%. El BCU anunció más aumentos para las próximas instancias.

